

EL CUADERNO DEL VIAJE DE ESTUDIOS COMO PRETEXTO PARA LA INTENSIFICACIÓN DOCENTE

Luengo Angulo, Miguel¹, Galindo Muñoz, Alberto²

1: Departamento de Urbanismo e Historia de la Arquitectura
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: miguel.luengo2@uem.es

2: Departamento de Proyectos y representación arquitectónica
Escuela de Arquitectura - Universidad Europea de Madrid
C/. Tajo s/n - 28670 Villaviciosa de Odón (Madrid)
e-mail: alberto.galindo@uem.es

Resumen. *Ningún documento gráfico o escrito tiene tanto interés para el estudiante de arquitectura como el edificio construido. El objetivo de la presente comunicación se centra en analizar el viaje de estudios como forma clave de investigación y desarrollo de los conceptos estudiados en clase mediante la preparación de un documento de viaje a caballo entre un libro y un cuaderno de apuntes.*

La preparación del propio viaje de estudios se convierte en el pretexto idóneo para contemplar y aclarar las pretensiones espaciales, volumétricas y, en definitiva, arquitectónicas de los autores vistos en clase (mediante diapositivas, textos o videos) en su dimensión real.

Palabras clave: Viaje de estudios, dossier, Grand Tour

1. INTRODUCCIÓN

“El conocimiento más primitivo del ser humano se realiza a través de los sentidos, a esto le llamamos percepción”. J.M. Aparicio Guisado.

Asumiendo la clasificación que el mismo arquitecto (2008, p.20) establece de las fuentes para el análisis de la arquitectura en cuanto a su importancia relativa tratamos la obra construida como la referencia imprescindible para el conocimiento real de los edificios, y con mayor relevancia aún en el ámbito académico.

Por ello, durante los dos últimos cursos hemos aprovechado el viaje de estudios en nuestras clases de Historia de la Arquitectura como pretexto válido para ahondar en la obra monográfica de los maestros de la arquitectura moderna. Actualmente el aula es para el alumno el espacio físico en el que conocen las más notables expresiones construidas y la pantalla el marco en el que se proyectan las imágenes más relevantes de cada edificio; la arquitectura, por lo tanto, se camufla de las convenciones o

representaciones arquitectónicas más tradicionales -la planta, el alzado, las secciones o las fotografías de la arquitectura se convierten en la propia arquitectura-.

Para compensar dicha perversión (la arquitectura es espacio y la representación de la arquitectura mostrada en el aula es bidimensional) planteamos el viaje de estudios como necesidad para el conocimiento de los edificios apenas vislumbrados en clase. El primer viaje se centró en la obra en Francia de **Le Corbusier (1887-1965)** y el segundo en la obra finlandesa de **Alvar Aalto (1898-1976)**. Ambos viajes persecutorios a los maestros tuvieron un desarrollo dividido en tres partes:

- 1- Preparación por parte del profesor del dossier de viaje. Mediante una búsqueda bibliográfica inicial, el profesor identifica los edificios construidos a analizar in situ y localiza todos los documentos considerados relevantes que puedan servir como guión para que el alumno-viajero entre en contacto con la obra representada.

Dicho dossier será el apoyo gráfico y escrito que acompañará al alumno durante el viaje e incorpora lo siguiente:

a/ Las representaciones habituales de la arquitectura –plantas, alzados y secciones- procurando que sean reproducciones de los planos originales de los arquitectos. **b/** Reproducciones de croquis y bocetos originales que ilustren el proceso proyectual que atravesó cada edificio. **c/** Fotografías de los edificios en construcción procurando que sean de los propios arquitectos. **d/** Textos relevantes que puedan acotar la importancia de cada obra tratando que sean parte de la memoria original elaborada por los propios arquitectos. **e/** Un texto final que pueda condensar la relevancia de cada arquitecto en el contexto histórico general. Para cada dossier se escogieron arquitectos y críticos de reconocido prestigio especialmente identificados con Le Corbusier y Alvar Aalto como son Jean-Louis Cohen y Juhani Pallasmaa. **f/** Un mapa de viaje con la localización de las obras.

- 2- Confrontación de las convenciones arquitectónicas anteriores con la obra construida. El dossier de viaje se enfrenta individualmente a cada edificio de forma personal mediante el análisis conjunto de cada obra por parte del profesorado y de los propios alumnos. El alumno utiliza el cuaderno como soporte para sus propios pensamientos o para abocetar el edificio construido (ver EXPERIENCIAS DE LOS ALUMNOS).
- 3- Posterior análisis del viaje. Hilvanar un discurso transversal en la obra de cada arquitecto condensando obras separadas casi 50 años en el lapso de 7 días sirve para que el alumno pueda contrastar la coherencia en el lenguaje arquitectónico e, incluso, la propia necesidad de coherencia. Cada alumno destila sus propias conclusiones y utiliza el dossier como soporte para el pensamiento, para el dibujo o para su revisión en el entendimiento personal de los maestros mostrados (ver EXPERIENCIAS DE LOS ALUMNOS).

2. EXPERIENCIA 1. JUAN MANUEL VÉLEZ SALINAS. APAREJADOR Y ESTUDIANTE DE ARQUITECTURA.

Recibir un cuaderno de viaje es una linterna en medio de una habitación oscura: se desconoce el lugar de los muebles, pero gracias a la luz recibida, se ubican rápidamente, y uno no se tropieza contra ellos sino que los sitúa, los llega a tocar, deduce entonces en qué habitación de la casa se encuentra.

Un cuaderno de viaje así recibido le permite a su lector una rápida lectura del conjunto de edificios que visitará los próximos días, se hace una idea cronológica de los mismos, y más importante si cabe, el lector complementará los textos o planos facilitados. De esta manera, aquellos detalles que no vienen recogidos o aclaraciones, junto con las fotografías realizadas de los detalles constructivos o arquitectónicos captados, conformarán en el futuro un apreciable archivo recurrente, una fuente de inspiración.

Entonces el cuaderno deja de ser cuaderno, porque se ha transformado en una bitácora que no sólo te dice dónde estás, sino que barrunta hacia dónde podrás ir tras semejante experiencia.

POSTERIOR ANÁLISIS DEL VIAJE

Se fija mejor el conjunto de la obra de un arquitecto concentrando el análisis en directo del máximo de edificios proyectados por él. Tras una explicación certera y sintética, se entiende al fin correctamente lo reflejado tantas veces en fotografías o planos de revistas especializadas, se siente cómo el arquitecto ha resuelto el espacio y la luz hasta lograr emocionarte todavía hoy en día.

Y sólo queda dar por todo ello las gracias. En este caso, muchas gracias.

3. EXPERIENCIA 2. HECTOR FERRER LASHERAS. INGENIERO INDUSTRIAL, APAREJADOR Y ESTUDIANTE DE ARQUITECTURA.

Enfrentarse a un viaje de arquitectura significa, evidentemente, enfrentarse al hecho construido. En un momento en el que nuestra disciplina parece buscar constantes referencias fuera de sí misma - ingeniería, inteligencia artificial, biología, filosofía más tradicionalmente las artes plásticas,... - el hecho de ir en busca de los espacios construidos por los maestros para ser vividos nos devuelve al hecho incontestable de la presencia de los mismos. La escala no se puede percibir en las fotografías (me viene a la mente la honda impresión que me causó la escala de la Unité de Marsella: yo no comprendí la Unité hasta que me enfrenté a ella), la luz y sus matices no se pueden aprender en las fotografías sino a través del movimiento en los espacios iluminados – el santuario de La Tourette, el estudio de Alvar Aalto...., la proporción, la textura,... viajando me he hecho plenamente consciente de que la arquitectura ha de ser percibida y comprendida a través del movimiento, ya sea físico o temporal, y más aún el espacio moderno, siempre atento al individuo que lo ha de habitar.

Otra lección que considero enseña el hecho de ver y vivir la arquitectura construida

es aquello que nos recordaba Louis I. Kahn: Un arquitecto ha de conocer cuáles son sus privilegios,y cuáles no. De los maestros que hemos ido a visitar es muy posible aprender por ejemplo que un arquitecto puede negarse a pagar tributo al exterior, pero nunca puede negar el interior (otra vez el magnífico estudio de Aalto) o que puede ser caprichoso, como en la villa Mairea,... siempre que lo haga con absoluto control.

En estos viajes es menester ir provisto de ayudas y materiales que sirvan para entrenar el ojo del arquitecto. Así los elaborados dossiers que nos fueron entregados en sendos viajes resultaron muy importantes para la completa percepción del hecho arquitectónico. La visión simultánea de plantas, secciones (y su estudio previo con la consiguiente generación de expectativas y su posterior corroboración) y de la realidad construida, así como los comentarios de los profesores, propicia el desarrollo de una percepción especial que no sólo ayuda a percibir matices cada vez más sutiles del espacio al que uno se enfrenta sino a desarrollar la capacidad retroalimentada de percibir cómo será el espacio construido de aquello que estamos proyectando en planta, alzado y sección.

4. EXPERIENCIA 3. FRANCISO SOLER SERVÁN. APAREJADOR Y ESTUDIANTE DE ARQUITECTURA.

La utilidad de este documento trasciende el propio viaje ya que me ha ayudado en tres aspectos importantes; el primero, la investigación previa anterior a la visita de las obras, que me permitía aproximarme al contexto del edificio con una información adecuada; la segunda, poder contrastar una documentación gráfica con la realidad física además de servir de cuaderno de dibujo (quedé muy sorprendido ante la diferencia en que se percibe un edificio mediante planos y fotos en comparación a recorrerlo en primera persona); y por último la tercera, que me va a permitir una vez ya de vuelta, recordar para siempre lo que fue el viaje y refrescar las visitas realizadas. Creo no equivocarme pensando que será desde ya un documento al que recurriré para refrescar las experiencias vividas en el viaje.

5. EXPERIENCIA 4. OSCAR MONTORO HERNÁNDEZ. APAREJADOR Y ARQUITECTO.

Fundamental parece establecer una relación entre el papel croquizado y el edificio construido. Máximo si cabe pensar que analizar la obra gráfica de un Arquitecto referente mundial, tiene su grado de interés en ver años después la edificación a escala urbana. Por lo tanto, utilizar un documento gráfico bien resumido, con plantas, alzados y secciones en un viaje de estudios, hace que el alumno tenga un momento de reflexión y de recuerdo de lo estudiado, momentos antes de presenciar in situ que algo representado en una línea se haya convertido en una arista. Que un alzado toma volumen y deja de estar en un plano a dos dimensiones, tiene todo el interés, en el momento que la percepción que uno tiene del lugar, se la imagina diferente a la sensación de lo reflejado en la delineación. Además el estudiante, o profesional en muchos casos, alza la vista del papel al edificio que tiene enfrente, y comprueba antes sus ojos que la escala de aquello construido es mucho menor o

mayor de lo que parecía en el papel. Este fue mi caso en la visita al Ayuntamiento de Säynätsalo, donde me sorprendió la escala del edificio – perfecta a mi juicio en la implantación – con respecto al cuaderno de viaje, donde me daba la sensación de encontrar un edificio más abrumador y colonizador en el entorno naturalizado donde estaba.

POSTERIOR ANÁLISIS DEL VIAJE

Por tanto creo que es fundamental establecer una relación - guía entre el arquitecto, su obra gráfica y su obra construida, para sacar jugo al viaje. Esta guía que se nos ha propuesto por parte de Miguel y Alberto, me ha parecido sensacional. Una brújula o un cuaderno de bitácora donde el papel representado para a ser un espacio de croquis, apuntes, reflexiones, comentarios, seguimiento activo y recuerdo de un viaje maravilloso.

6. EXPERIENCIA 5. JOSE MARÍA MARTÍN PADRÓN. ESTUDIANTE DE ARQUITECTURA Y BELLAS ARTES.

TEXTURAS_El mayor interés que suscita el viaje para mi formación como arquitecto es poder entender la relación que existe entre el código de diseño y la materialización del espacio. Entender los matices entre el medio -dibujo- y el mensaje -espacio-, en especial con aquellos arquitectos en los que hay una implicación personal durante el proceso de construcción como fase potencialmente activa durante el proceso de diseño. Superar la idea de la línea para entender el objeto en toda su expresión plástica, color, textura, temperatura... Si consideramos las cualidades materiales como objeto de proyecto y las sensaciones que se destilan de la proyección del cuerpo sobre ellos es evidente que es en la experiencia real, física y directa donde podemos encontrar la espacialidad e idiosincrasia de una manera de hacer y entender arquitectura. Especialmente interesado en la cualidad expansiva del plano a través de su textura, cómo, mediante esa película escenográfica podemos modificar la percepción del volumen transformando no sólo las cualidades visuales y hápticas del espacio sino también las lecturas más estrictamente subjetivas y sensuales que surgen de la relación entre materia y sujeto.

POSTERIOR ANÁLISIS DEL VIAJE

Es en la experiencia real del volumen y el análisis de las herramientas arquitectónicas de diseño -el dibujo- donde podemos prever la trascendencia de nuestro gesto, de nuestras decisiones en la búsqueda del espacio.

CONCLUSIONES

Tal como acaban de reflejar los alumnos que han aportado su interpretación del dossier, dicha experiencia muestra:

- Los resultados se vuelcan en la intensificación de la enseñanza de la arquitectura mediante el viaje utilizando el cuaderno mencionado como hilo conductor que logra enlazar conceptos y ensayos apenas vislumbrados en la representación gráfica de la arquitectura (planos y textos), formato casi único en la enseñanza en el aula.
- Se establece una relación causa-efecto que vincula el viaje de estudios con la formación de los estudiantes para la caracterización de futuros planteamientos docentes más conscientes de la importancia de lo háptico en la arquitectura.
- Se identifica como benéfico el acercamiento directo a la obra construida desde el conocimiento de su representación gráfica (dossier): transformar la visita a los edificios en acercamiento personal por parte de los estudiantes.
- Gran parte del viaje buscaba el acercamiento crítico del estudiante a la obra y no una simple adquisición enciclopédica (habitar cada edificio, no únicamente leerlo).
- El dossier por sí solo no tiene mayor valor que el de un libro monográfico, el viaje por sí solo tiene el valor de hacer palpable lo visto tiempo atrás en clase. El sumatorio de ambos hace contrastable *in situ* las herramientas del arquitecto con la realidad construida (permite tocar las decisiones leídas).
- El dossier permite fijar en la retina del alumno las decisiones arquitectónicas tomadas al compararlas *in situ* con su expresión construida.

REFERENCIAS

Aparicio Guisado, J.M (2008): *Construir con la razón y los sentidos*, Nobuko, Madrid.

Moleón Gavilanes, P (2003): *Arquitectos españoles en la Roma del Grand Tour*, Abada, Madrid.

Cohen, J.L, (2004): *Le Corbusier*, Taschen, Londres.

Calatrava, J, (2009), *Doblando el ángulo recto, 7 ensayos en torno a Le Corbusier*, Arte y Estética, Madrid.

Pallasmaa, J, (2005), *The Eyes of the Skin. Architecture and the Senses*. John Wiley: New York.